

el tiempo futuro (1). El Papa, que cedió principalmente por consideración al peligro de los Estados de la Iglesia y de su dominación en Florencia (2), insistía, sin embargo, en ciertas condiciones á favor de su ciudad natal, y asimismo quería que se le ahorrara una directa entrega de las ciudades de Parma y Plasencia, bien que, por otra parte, estaba dispuesto á retirar de allí sus ministros. Finalmente, por atención al Emperador, no quería que se retirasen las tropas pontificias de Verona hasta que se ofreciera una coyuntura á propósito (3).

A 27 de Septiembre, dirigió León X á Francisco I y á su canceller Du Prat muy corteses escritos, en los cuales acentuaba su propensión á la paz (4). Con febril excitación se esperaba, principalmente en Florencia, la resolución del Papa (5); y cuando se dijo que se había ajustado el convenio entre Roma y Francia, los enemigos del monarca francés concibieron la mayor irritación, al paso que sus aliados los venecianos temían asimismo que en aquel convenio no se hubiera tenido suficiente cuenta con sus intereses (6). La noticia de una completa avenencia era todavía prematura; pues, no fué posible por de pronto llegar á una inteligencia acerca de varios puntos importantes (7); por lo cual, Canossa se restituyó de nuevo, á 30 de Septiembre, al lado del Rey (8). Lo que más pesado se hacía al Papa era la renuncia

(1) Guicciardini, XII, 5.

(2) Cf. Jovius, Vita l. 3. León X, como lo notifica el representante de la duquesa de Bari, en 1 de Octubre de 1515, per non patire scorno de Fiorenza, no quiso que sus florentinos con lo favore di Franza li tagliassero el naso essendo papa. Spicil. Vatic., I, 524.

(3) Guicciardini, XII, 5. Vettori, 314.

(4) Bembi epist. XI, 1, 2; cf. X, 61. Fabronius, 279.

(5) \*Stiamo qui in grandissima suspensione di animo se el papa ratificerà li capitoli porta Tricarico o pure starà duro in volere altri ricompensi di Parma e Piacenza, escribía Fil. Strozzi en 26 de Septiembre de 1515 á Lorenzo de' Médici. *Archivo público de Florencia*, Av. il princ., CVIII.

(6) Sanuto, XXI, 206. Madelin, 34 s.

(7) Canossa escribía, en 28 de Septiembre de 1515, al gran maestre Arturo Gouffier de Boissy respecto del papa: \*Non è hora interamente resoluta dico circa la particularitate de capitoli, ben si risolve S. S<sup>a</sup> di voler abrazar el S<sup>o</sup> Re per bon figliolo et corere una medesima fortuna con S. M<sup>a</sup>. Particol., 153, n. 97. *Archivo secreto pontificio*.

(8) Sanuto, XXI, 201. En 30 de Septiembre de 1515 escribía León X desde Roma á Ant. Du Prat: \*Intelleximus a ven. fratre episcopo Tricaricensi nuntio nostro quanto cum studio huius s. apost. sedis res atque nostras apud cariss. in Christo filium nostrum Franciscum Francorum regem christianiss., iuveris quantamque in nos eandemque sedem observantiam et reverentiam ostenderis.

exigida por Francisco I, de Parma y Plasencia; pues precisamente hacía poco que, con la compra de Módena, había establecido la unión de aquellos territorios con el resto del Estado Pontificio. Pero el desarrollo de los sucesos en Lombardía era tan favorable á los franceses, que León X tuvo que avenirse, aun á costa de tan subido precio. A principios de Octubre, Maximiliano Sforza lo dió todo por perdido, y no sólo entregó los castillos de Milán y Cremona, sino renunció á todas sus pretensiones al Ducado, contentándose con que se le asegurase una renta anual. A 11 de Octubre celebró Francisco I su entrada triunfal en la capital de Lombardía (1).

León X que, con apariencia de excursión autumnal, había salido de Roma á 1 de Octubre de 1515, y dirigiéndose á Viterbo (2), recibió allí, á 13 del mismo mes, las condiciones de una paz preliminar, cuyas disposiciones eran las siguientes: Francisco I obtenía Parma y Plasencia, que de nuevo se incorporaban al ducado de Milán, y se obligaba, por el contrario, á tomar para el Ducado, sal de las salinas de Cervia, con lo que se proporcionaba un grande ingreso para la Cámara Apostólica. Además, el monarca francés asegura á Lorenzo y Juliano de Médici la conservación de su poder en Florencia, y promete no entablar alianza con ningún vasallo de la Iglesia sin conocimiento del Papa. Ambos contrayentes se daban mutuas seguridades acerca la conservación de sus posesiones (3). A 14 de Octubre confió el Papa al erudito Giano Lascari, que gozaba de gran favor cerca de Francisco I, una misión para el vencedor de Marignano (4); pero el instrumento de ratificación de la paz, debía llevarlo personalmente al Rey Lorenzo de Médici. A 18 de Octubre se dirigió

Le alaba por esto, y le encomienda á Canossa, que vuelve á Francisco I. El original se halla en el *Archivo nacional de París*, L, 357. La impresión de este breve en Bembi, epist. XI, 2, no corresponde al original.

(1) Prato, 347. Grumello, 207. Guicciardini, XII, 5. Sanuto, XXI, 233, 236 ss. Cf. Arch. stor. Lomb., XVII, 416 s.

(2) Paris de Grassis en Raynald, 1515, n. 24. \*Diario que se halla en el Cod. Barb. lat. 3552, f. 24. *Biblioteca Vaticana*.

(3) Dumont, IV, 1, 214-215. Cf. Richard, 142; Roscoe-Henke, II, 258 nota. La minuta original de la \*Bula Inter caetera sollicitudinis, fechada en Viterbo á 13 de Octubre de 1515, por la cual León X ratifica la paz, se halla en el *Archivo público de Florencia*.

(4) El breve á Lascari, fechado en Viterbo á 14 de Octubre de 1515, se halla según el original en Delisle, Cabinet des Ms., I, 151, n. 1.

éste á Milán, donde se le hizo un recibimiento por extremo honroso; y en adelante, Lorenzo puso más que nunca en el monarca francés todas sus esperanzas para lo porvenir (1).

Entretanto se esparció en Viterbo, en los círculos de los curiales, la noticia de que Francisco I había formado el designio de visitar á Roma, y por cierto, con todo su ejército (2); y á muchos les parecía indudable que este proyecto tenía por objetivo á Nápoles.

El hecho es, que Francisco I había concebido la idea de celebrar una conferencia personal con León X, y aunque los venecianos amonestaban al Rey que estuviera sobre aviso, pues León X y Bibbiena no retrocederían ante ninguna clase de medios (3), perseveró el Rey en su plan; pues abrigaba la esperanza de ganar completamente al Papa, y obtener de él de palabra más amplias concesiones; y asimismo pensaba, mediante la entrevista con el Jefe supremo de la Iglesia, hacer impresión en sus enemigos (4), que cabalmente entonces volvían á reunirse (5).

León X creyó deber tomar en consideración el deseo del Rey, pero sin permitir que las cosas llegaran á término que él mismo se presentara en Roma; por lo cual se pensó en escoger á Florencia ó Bolonia como lugar de la entrevista. En atención á la fistula que padecía el Papa, le hubiera sido más cómodo no llegar sino hasta Florencia; pero á esto se opuso el temor, de que los enemigos que tenían los Médici en la Ciudad del Arno, se pusieran en relaciones con el monarca francés. Principalmente Lorenzo y el cardenal Julio de' Médici, hicieron valer este punto de vista con tanta habilidad, que León X se resolvió por Bolonia, ciudad por muchos títulos agradable para el rey de Francia (6). Todas las reflexiones que en contra hicieron al Papa, principalmente España y el cardenal Adriano Castellesi, fervoroso parti-

(1) Verdi, 19. Cf. Reumont-Baschet, 246.

(2) Paris de Grassis en Raynald, 1515, n. 24.

(3) Cf. Lamansky, 45-46.

(4) Jovius, Hist., XV (ed. 1550, I, 252).

(5) En 19 de Octubre de 1515, Enrique VIII y Fernando de España hacían una confederación (Dumont, IV, 1, 214 s.); al mismo tiempo Pace, como embajador del rey inglés, estaba ocupado con mucha actividad en conseguir un ejército de soldados suizos.

(6) Guicciardini, XII, 6. Sanuto, XXI, 273. Nitti, 72. Madelin, 48. Verdi, 17-18. Desjardins, II, 740, 744. La madre de Lorenzo, Alfonsina, intervino enérgicamente por la elección de Florencia. Archiv. stor. Ital., 5. Serie VIII, 189.

dario del Emperador, lo propio que otros miembros del Sacro Colegio y de la Curia, fueron inútiles (1); León X fué más avisado que los que le rodeaban, los cuales concedían sin duda excesiva importancia á la circunstancia exterior de que el Papa saliese al encuentro del monarca, pretendiendo que con esto perdía algo de su dignidad (2). A 21 de Octubre todos los cardenales fueron invitados á ir á Viterbo (3), á donde llegó el 2 de Noviembre Bonnivet, como embajador de Francisco I (4). Catorce cardenales se hallaron en Viterbo, y en un consistorio de 5 de Noviembre, dieron su asentimiento para el viaje del Papa á Bolonia, el cual debía hacerse por Sena y Florencia (5). Como León X no pensaba regresar á Roma hasta el domingo de Ramos del año siguiente, se difirió al propio tiempo la sesión próxima del Concilio de Letrán hasta quince días después de Pascua. Nombróse legado de Roma al cardenal florentino Soderini (6), y el maestro de ceremonias Paris de Grassis recibió el encargo de designar, de acuerdo con los cardenales Accolti y Pucci, la comitiva del Papa (7). Envióse al Rey al cardenal Sanseverino (8).

En Bolsena, León X (que poco antes había trabajado para po-

(1) Cf. Brewer, II, 1216, 1282-1284; Desjardins, II, 740; Bergenroth, II, n. 240; Gebhardt, Adrian von Corneto, 36; Madelin, 49.

(2) Cf. Giorgi en Sanuto, XXIV, 86; Paris de Grassis en Gregorovius, VIII, 191, not. 3, y Carpesanus en Martène-Durand, V, 1306. También Tizio (\*Hist. Senen. en el Cod. G., II, 39, f. 30 de la *Bibl. Chigi de Roma*) dice que León X había ido á Bolonia cum ecclesiae ac sedis apost. dedecore.

(3) V. el breve en Fabronius, 93. Cf. Raynald, 1515, n. 25, y Bembi epist. XI, 9.

(4) Bonnivet había salido de Milán el 18 de Octubre. Desjardins, II, 742. Sobre su llegada á Viterbo da cuenta Paris de Grassis, *Diarium. Archivo secreto pontificio*. V. apéndice n.º 14.

(5) Cf. Paris de Grassis, *Diarium (Archivo secreto pontificio)* en el apéndice n.º 15.

(6) Soderini llegó á Roma el 9 de Noviembre, v. el \*Diario existente en el Cod. Barb. lat., 3552, f. 24. *Biblioteca Vaticana*. Cornelio de Fine, en su diario, tributa grandes alabanzas á la destreza en el gobierno y á las demás buenas cualidades de Soderini. *Biblioteca nacional de París*.

(7) \*Paris de Grassis, loc. cit. En este mismo pasaje se trata también del viaje del papa, y antes se hace una digresión sobre la antigua costumbre de llevar consigo delante el Santísimo Sacramento (v. Pagi, Brev. IV, 224). Cf. además Sanuto, XXI, 375 ss. Sobre el recibimiento que se le hizo en Arezzo, v. \*Ricordi di storia Aretina, I, 162 s., en la *Biblioteca de la Fraternalità di S. Maria de Arezzo*.

(8) Sanuto, XXI, 274.

ner término á las discordias entre Perusa y Asís (1), abandonó el primitivo designio de dirigirse á Florencia por Sena, á causa de la efervescencia que reinaba en esta ciudad; y siguió el otro camino que le llevaba por Orvieto y Castiglione á Cortona (2). Aquí moró tres días, siendo huésped de Passerini, uno de sus cortezanos, y recibió la embajada de los florentinos enviada para darle la bienvenida. Tras una breve detención en Arezzo, se encaminó el Papa á Marignolle, posesión rural de Jacobo Gianfigliuzzi, situada á milla y media de Florencia, en la que se estuvo desde el 27 al 30 de Noviembre (3).

Entretanto estaban ocupadas en Florencia millares de personas, con los preparativos para el recibimiento del augusto huésped. Por semejante manera que Roma, en el acto de la toma de posesión de Letrán, empleó ahora la Ciudad del Arno todos sus recursos para adornarse en esta coyuntura con un vestido de fiesta, que debía ser tan imponente como embelesador. Los más conocidos artistas de la época: Jacobo Sansovino, Antonio da Sangallo, Baccio Bandinelli, Andrés del Sarto, Pontorno, Perino del Vaga, Granacci, anduvieron á porfía en la invención de festivos ornatos, en los que competían en hermoso consorcio la arquitectura, la escultura y la pintura. Erigieronse 12 arcos triunfales, todos ricamente adornados con pinturas y esculturas, y entre ellos podían admirarse imitaciones de los más hermosos monumentos de la antigua Roma y estatuas colosales. Por todas partes se veían figuras alegóricas y lisonjeras inscripciones en elogio del primer Papa florentino. En la catedral habían levantado Jacobo Sansovino y Andrés del Sarto, una fachada adornada con estatuas y relieves que, aunque eran de madera,

(1) V. los \*Breves á Perusa, fechados el uno Montefalisci á 17 de Octubre de 1515 y el otro Corneti, á 22 de Octubre, existentes en la *Bibl. municipal de Perusa*.

(2) Desde Cortona, León X, en 18 de Noviembre de 1515, hizo escribir al rey de Francia por medio de Bembo lo siguiente: \*Ex dil. fil. Baltassare Stuerdo praeposito Clavasii familiari et cubiculario nostro litteras M<sup>as</sup> tuae Christ<sup>mas</sup> tum consortis ac Aloisiae matris in Gallia regentis simul recepimus quae ipsae litterae et quae cum litteris Baltassar nobis exposuit gratissima et iucundissima fuere atque hoc unum potissimum quia ex pace inter nos inita non solum mater et coniuu praedictae verum et, ut idem Baltasar testatur, universa Gallia tantam laetitiam ostenderunt ut nihil supra dici possit. El original se halla en el *Archivo nacional de París*, L, 357.

(3) Cf. Moreni, *Notizie st. del Contorni di Firenze*, IV, 132, y Roscoe-Bossi, V, 135.

imitaban maravillosamente el mármol; y los paneles estaban adornados con pinturas al claro-oscuro, de Andrés del Sarto. El Papa, saludado en todas partes por coros músicos, entró el 30 de Noviembre por la Puerta romana, en su ciudad natal, cuyos moradores habían derribado una parte de las murallas; y gozó del espectáculo que le habían preparado, con el entusiasmo peculiar de su familia, dotada de tan exquisito gusto, deteniéndose repetidas veces delante de las más notables obras de arte é inscripciones. El orden de la entrada, que convenía en lo substancial con el observado en el *Possesso*, había sido dispuesto con toda la solicitud imaginable, por el maestro de ceremonias Paris de Grassis (1). La magnífica cabalgata hizo á los contemporáneos el efecto de una antigua entrada triunfal romana (2); en ella se veían 18 cardenales, las autoridades florentinas y Lorenzo de' Médici. La comitiva se dirigió en primer lugar á la catedral, donde el cardenal Juliano de' Médici celebró la misa. León X dejó entonces los pesados ornamentos pontificios y la corona, y quedó en roquete y con el manto corto de púrpura con que se le ve en el retrato de Rafael. En la catedral hizo el Papa más larga oración que de costumbre, dió la bendición y concedió indulgencias, y luego se dirigió al monasterio de Santa María Novella, donde en otro tiempo habían morado también sus predecesores Martín V y Eugenio IV.

A 1 de Diciembre deliberó León X, primero con el maestro de ceremonias Paris de Grassis, y luego con los cardenales reunidos en consistorio, acerca de la solemnidad con que debía ser recibido el vencedor de Marignano (3), y se dispuso asimismo para el

(1) V. De ingressu S. P. Leonis X Florentiam descriptio Paridis de Grassis, ed. D. Moreni, Florentiae, 1793; Landucci, 352 s.; Vasari, V, 24 s., 341; VI, 141, 255. Sobre el viaje y entrada cf. también \*Ordine dell' entrata che fece P. Lione nella città di Firenze en C. Strozzi., 239 (ahora 234) f. 1 (*Archivo público de Florencia*); Tizio, \*Hist. Senen. en el Cod. G., II, 38, de la *Bibl. Chigi*; G. Ughi, *Cronica di Firenze* en el Arch. stor. Ital., App. VII, 131; Cornelius de Fine, \*Diario (como testigo ocular), existente en la *Bibl. nacional de París*; Sanuto, XXI, 313, 344, 373 s., 391; Moreni, S. Lorenzo, I, 178; Reumont, Andrea del Sarto, 66 s.; Frantz, Fra Bartolomeo, 170, 177; D'Ancona, Origini, II, 84 s.; Clause, I, 321 ss.; Müntz, Hist., II, 219 s.; Madelin, 50. Vasari más tarde perpetuó por medio de un cuadro en el Palazzo Vecchio la entrada de León X en su ciudad natal.

(2) Esta comparación la hace Joanninensis (Penthatheucus, 102b), quien declara que nunca aún se ha visto cosa más hermosa y espléndida.

(3) Paris de Grassis, \*Diarium, loc. cit., en el extracto que se halla en *Delicati-Armellini*, 26.

Rey un rico presente. Paris de Grassis había propuesto una paz; pero el Papa destinó, sin embargo, á este efecto, una cruz hecha de oro puro, que en otro tiempo había pertenecido al cardenal Ascanio Sforza, y ahora se tomó del tesoro de Julio II, ¡el implacable enemigo de los franceses! Con las piedras preciosas que se añadieron, subía el valor de dicha cruz á 15,000 ducados (1).

El primer domingo de adviento (2 de Diciembre) se celebró la misa en San Lorenzo, y después de ella se vió al Papa arrodillarse con lágrimas, junto al sarcófago de pórfito de su padre. No menos se conmovió León X en la visita que hizo, en el palacio de su familia, á su hermano Juliano de' Médici, que se hallaba gravemente enfermo (2).

Ya á 3 de Diciembre abandonó León X su ciudad natal (3), y el 7 llegó á la vista de Bolonia, para entrar al día siguiente. El recibimiento fué el reverso de la medalla de lo que había sido en Florencia: ningún adorno, ninguna aclamación saludó al Papa, el cual, para los partidarios de los Bentivoglio había mostrado poco interés en favor de aquella familia, y para los enemigos de ella, demasiado (4). Hasta una parte del clero dió muestras de su dis-

(1) \*Papa re cum cardinalibus discussa statuit ei donare non pacem, quia nullam in promptu tunc haberet, sed unam crucem ex auro purissimo, quam habuerat ex thesauro Iulii quaeque fuerat olim card<sup>is</sup> Ascanii et huic cruci fecit inseri etiam aliquos lapides preciosos, qui omnes in totum cum cruce valebant in circa 15<sup>m</sup> duc. et sic misit illa hora ad urbem pro cruce et postea eam donavit regi ex Bononia discessuro ut infra dicitur. Paris de Grassis, loc. cit. *Bibl. Rossiana de Viena*. V. también Bembi, epist. XI, 11.

(2) Sanuto XXI, 375; Fabronius 94-95. De Roma fueron enviados dos médicos judíos á Florencia para asistir á Julián, cuya convalecencia por el otoño (cf. la \*carta de Fil. Strozzi á Lorenzo, fechada en Florencia á 26 de Sept. de 1515, y la \*Relación de Juan Bautista Boncorti á Lorenzo, fechada en Florencia á 7 de Oct. de 1515. *Archivo público de Florencia*, Av. il princ. CVIII y CIX) había sido aparente; v. Tizio, \*Hist. Senen. en el Cod. G. II, 37, f. 341 de la *Bibl. Chigi de Roma*. La poesía de Marcelo Adriani Virgilio sobre la visita que hizo León X al sepulcro de Lorenzo, se halla publicada en Roscoe-Bossi V, 141.

(3) El 2 de Diciembre de 1515 se publicó la invitación al duque Carlos de Saboya para asistir á la junta del papa con el rey en Bolonia. \*Breve, fechado en Florencia á 2 de Diciembre 1515. *Archivo público de Florencia*. Mazzo 19, n. 20.

(4) Paris de Grassis, Diarium (*Bibl. Rossiana de Viena*): \*Die lunae 3 Dec. papa recessit ex Florentia versus Bononiam, ad quam die veneris applicant, sed non ingressus est, quia in domo cruciferorum suburbana pernoctavit et die sabbati octava post prandium intravit, sed satis ruditer et inordinatissime; nam cum ego per biduum aut triduum ante illuc appulissem ordinatissimeque omnia pro receptione digna pontificis, nullus tamen ordo nec paratus

gusto, y en algunas calles se llegó á oír la aclamación «Sega», grito de guerra de los Bentivoglio, que tenían en su escudo de armas una sierra (sega) (1). Los culpables fueron castigados, y prestaron á la causa de los Bentivoglio el peor servicio que podían; pues, por efecto de esto, no se pudo tratar ya en adelante, de la completa restitución de los mismos (2). No sólo el maestro de ceremonias, sino también los cardenales, estaban indignados por la actitud hostil de los bolonienses, y se trataba de mover al Papa á dar muestra de su disgusto; pero León X conservó, por el contrario, el sereno rostro del perfecto diplomático, que, en tales casos, hace, con prudente cálculo, como que nada observa (3).

Casi al propio tiempo que el Papa, habían llegado á Bolonia, como enviados del monarca francés, Odet de Foix y Luis de Trémouille. Francisco I, que había sido saludado en Parma por Lorenzo de' Médici, acompañado de cuatro prelados, y en las

nec ostentatio laetitiae aut signa saltem apparentia facta fuerunt propter quae ostenderunt cives se recepturos esse libenter pontificem, quinimo omnia signa in contrarium apparuerunt et forte creditum est, quod propter Bentivolos haec omnia contigerint, nam cum una pars Bononiensium vellent habere Bentivolos et papa tunc non introduceret ut obtulerit propterea erant male contenti; altera pars ex adverso intelligens quod papa volebat eos omnino intrmittere erant pessime contenti et sic neutra pars erat contenta de hoc pontificis adventu. Lo que sigue está publicado en Madelin 51-52. Sobre Bolonia y León X en el año 1513, v. Regest. Leonis X, n. 3313, 3855. Cf. Sanuto XXI, 371, 391. Alejo Gabbioneta da también una descripción de la entrada del papa (circa le XXI hore), en dos \*Cartas, ambas fechadas en Bolonia á 8 de Diciembre de 1515. En la segunda, habla el mismo con indignación de esta entrada brutta et infame: et questo è proceduto per la fredezza di questi Bolognesi. Li archi et altri ornamenta erano bruttissimi et il più bello spettacolo è stato quello delle donne, quale credo siano le più brute del mondo. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(1) Tizio, \*Hist. Senen. en el Cod. G. II, 38 de la *Bibl. Chigi de Roma*. Fabronius, 95. V. también la \*Carta de Gabbioneta de 10 de Diciembre de 1515, citada en la not. 2.

(2) \*Lo applauso ch' ha fatto questo populo per la restitutione di Bentivolii in casa con gridar Segga, Segga ha molto nociuto a questi poveri sig<sup>ti</sup> Bentivolii perchè pare che la sia diferita. \*Carta de Gabbioneta, fechada en Bolonia á 10 de Diciembre de 1515. En 15 de Dic. participa el mismo: \*Quello cridar Segga, Segga è stata la ruina di Bentivolii. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(3) \*Ego dixi papae honori suo male consultum per cives Bononienses et papa visus est non curare semper subridens de his. Al fin de la descripción de la entrada, dice Paris de Grassis otra vez: \*Et quidem parce si non ignominiose se Bononienses hac vice habuerunt versus pontificem, qui tamen adversus eos in nullo aperuit os suum. *Biblioteca Rossiana de Viena*.